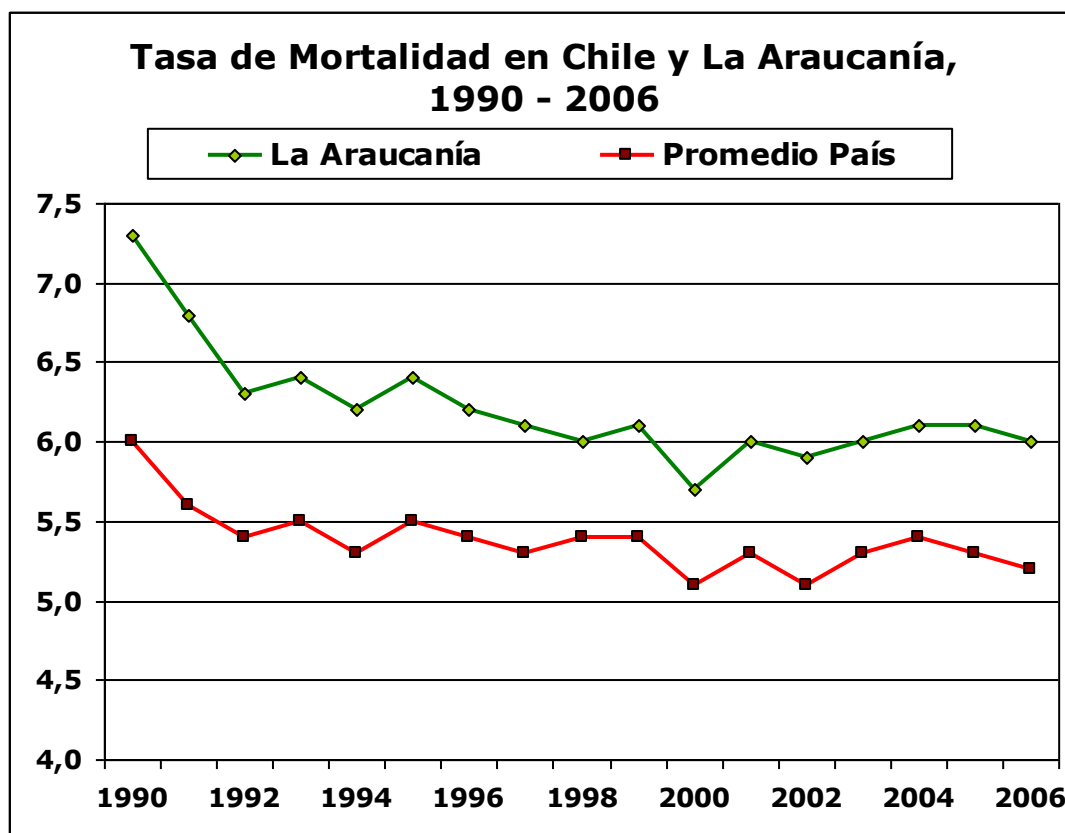


## TASA DE MORTALIDAD EN LA ARAUCANÍA, DESDE 1990 HASTA 2006

La tasa de mortalidad, medida por la cantidad de personas que mueren en un período en relación al total de población (multiplicada por 1000), refleja en primer lugar las condiciones de salud de una población, tanto por los hábitos de vida, que incluye aspectos como el consumo de tabaco, bebidas alcohólicas, forma y cantidad de nutrición, accidentes de tránsito, problemas respiratorios por la calidad del aire, entre otros problemas, como por las condiciones de los servicios de salud, públicos y privados. Si los hábitos de vida no son los mejores y además los servicios de salud presentan deficiencias, entonces la tasa de mortalidad debería ser elevada.

En el año 2006, el más reciente disponible, la tasa de mortalidad de La Araucanía fue de 6. Ello indica que hubo 6 muertes en ese año por cada 1000 personas de la población regional. Este resultado fue ligeramente superior al promedio nacional, el que fue de 5,2. En el siguiente gráfico se puede apreciar la evolución de este indicador para la región y el promedio nacional entre 1990 y 2006.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Salud.

En este período La Araucanía siempre ha tenido una tasa de mortalidad mayor a la del promedio nacional, aunque la brecha de

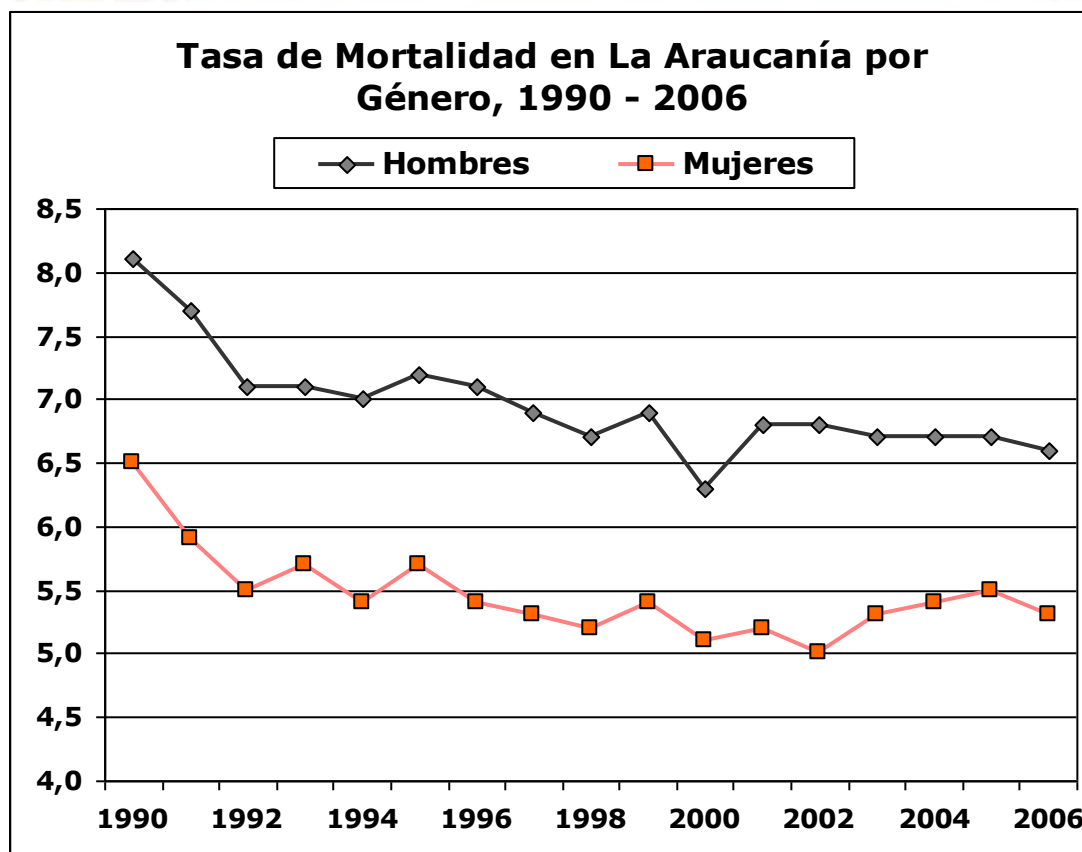


2006 es menor a la que existía a inicios de los 90`s. Lo fundamental acá es que hay una tendencia hacia la reducción de la tasa de mortalidad, tanto en la región como en el país, aunque en los últimos cinco o seis años hay un claro estancamiento.

La evolución de la tasa de mortalidad generalmente se asocia en primer lugar a mejores condiciones económicas. Si las personas cuentan con más ingresos, su nutrición será mejor, así como el acceso a ciertos tratamientos o medicamentos. Por otro lado, un Estado con mayor fuerza en el ámbito de la salud y con más recursos puede llegar a aquellos grupos de la población con menores condiciones económicas. Los avances médicos también son fundamentales, pues logran resolver enfermedades que antes causaban una gran mortalidad. Además, los cambios de hábitos en la población (menor consumo de tabaco, alcohol, drogas, etc.) pueden contribuir a una mejoría en la tasa de mortalidad, así como el avance en ciertos problemas ambientales, como es el caso de la contaminación del aire en Santiago y Temuco, por ejemplo.

Pero hay otro elemento que puede hacer que el proceso de reducción sea lento, tal como ha ocurrido en los últimos años. Se trata del envejecimiento de la población chilena, que es algo que viene sucediendo en muchas sociedades. Si hay más personas viejas, unido a un descenso importante de la natalidad (como ha ocurrido en todo Chile en este mismo período), entonces las muertes naturales tenderán a ser cada vez más importante en relación a la población total.

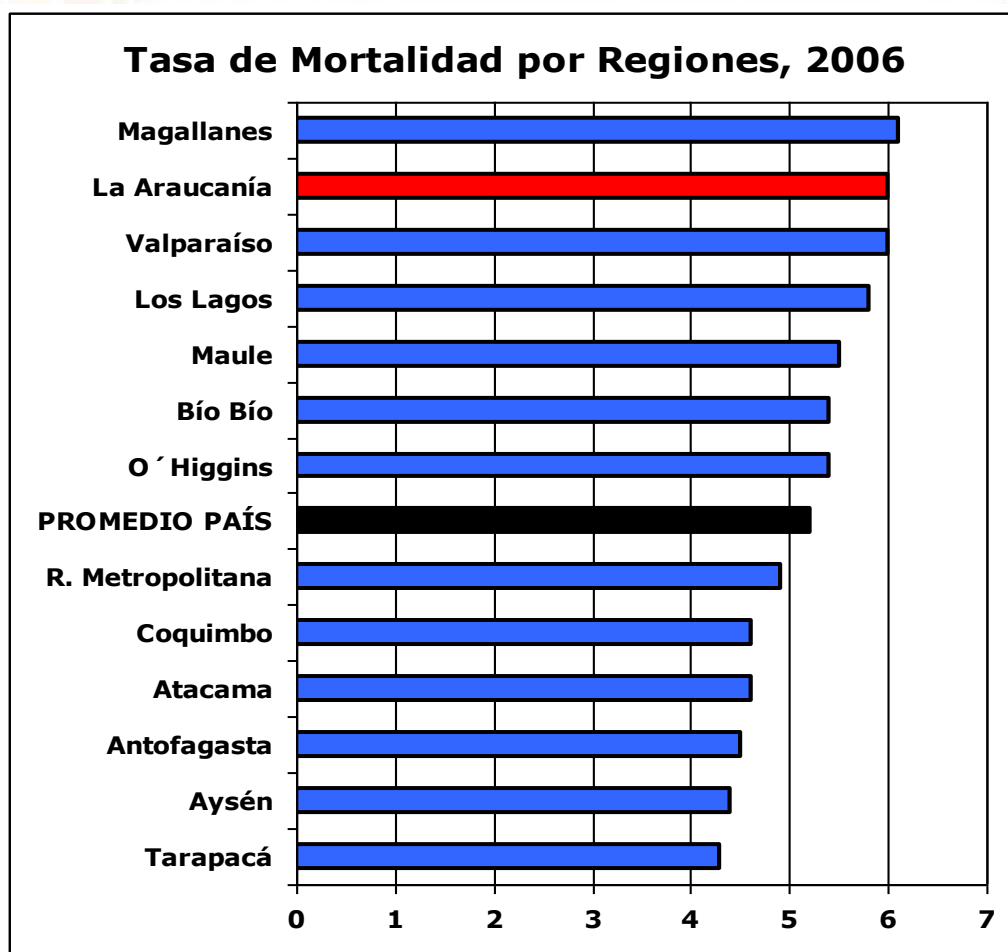
Otro elemento relacionado con la mortalidad es que tiende a ser más elevada entre los hombres que entre las mujeres. Debido a condiciones naturales y al esfuerzo durante toda la etapa laboral, las mujeres tienden a vivir más tiempo que los hombres. Así ocurre en La Araucanía en la actualidad, pues los hombres tienen una tasa de mortalidad de 6,6, que es un poco superior a la de las mujeres: 5,3. A continuación se muestra la evolución de la tasa de mortalidad de la región entre 1990 y 2006 tomando en cuenta la diferencia por género:



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Salud.

La brecha se mantiene amplia todo el tiempo, pero algo positivo es que en ambos casos se aprecia una tendencia hacia la reducción en el largo plazo, aunque el estancamiento de los últimos años es común a ambos grupos.

Ahora bien, en todas las regiones del país hay diferencias en este indicador en 2006, las que se presentan ordenadas de mayor a menor en el siguiente gráfico:

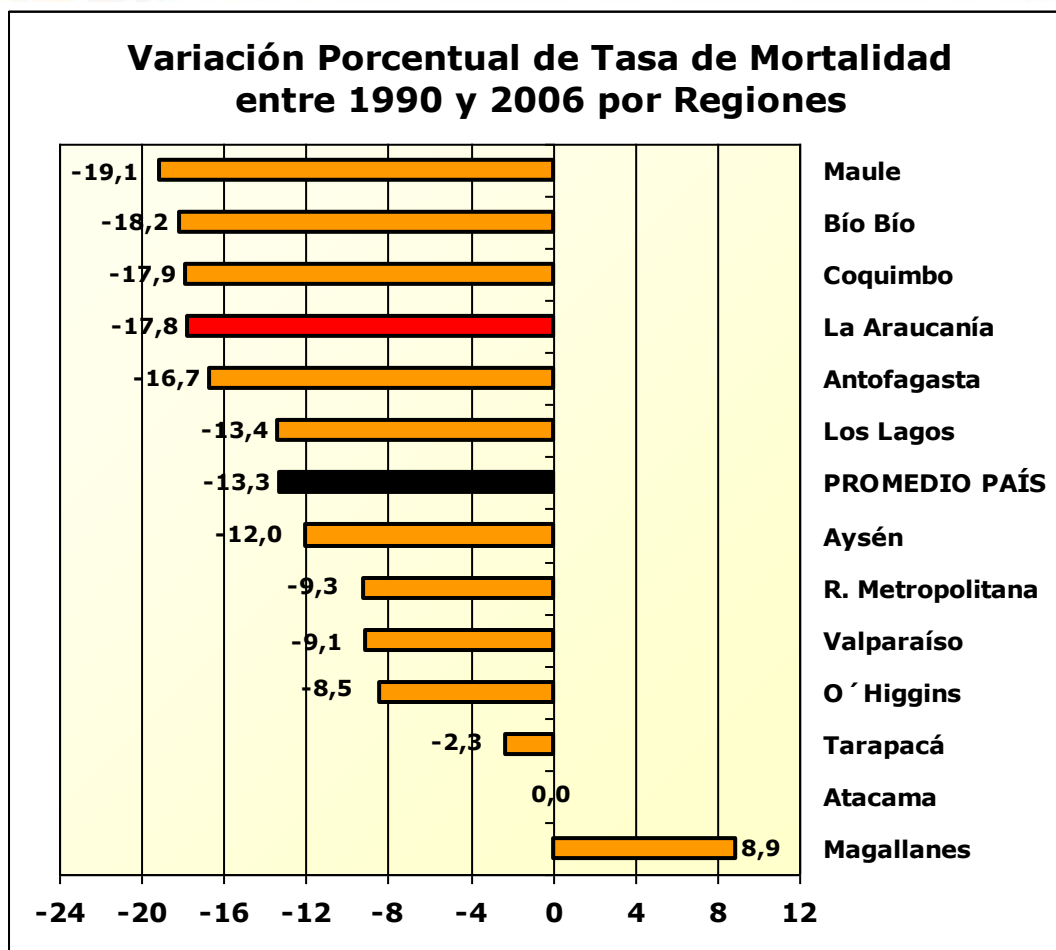


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Salud.

La Araucanía se encuentra entre las regiones con mayor (peor) tasa de mortalidad en la actualidad, junto a Magallanes, Valparaíso y Los Lagos. Las regiones con mejor desempeño en esta esfera son las del norte (Tarapacá, Antofagasta, Atacama y Coquimbo), junto a Aysén.

La situación de la región podría estar determinada por deficiencias en el esfuerzo público en cuanto a atención de salud, aunque también hay que recordar que es la de menor ingreso per cápita y la de mayor tasa de pobreza del país, lo que influye en malas condiciones de nutrición y otros elementos asociados a la salud, sobre todo de niños y viejos.

Por otra parte, entre 1990 y 2006 la mayoría de las regiones han presentado reducciones en la tasa de mortalidad. A continuación se muestran esos descensos, ordenados de mayor a menor.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Salud.

Aunque La Araucanía es de las peores en la actualidad, su evolución entre 1990 y 2006 es bastante favorable, pues la cuarta en cuanto a reducción de este indicador.

Sólo dos regiones no muestran reducciones: Atacama, que no muestra variación, y Magallanes, que se incrementa bastante, llegando a ser la peor del país en la actualidad, tal como se apuntó anteriormente.